

ELEMENTOS QUE INFLUYEN PARA LOGRAR UN ADECUADO USO PEDAGÓGICO DE LA COMPETICIÓN: REGLAS Y LA PROPIA COMPETICIÓN

FACTORS THAT INFLUENCE TO ACHIEVE AN ADEQUATE EDUCATIONAL USE OF THE COMPETITION: RULES AND COMPETITION

Autor:

Bazaco, M.J.⁽¹⁾; Hernández, E.⁽²⁾; Sainz de Baranda, P.⁽³⁾; Ortega, E.⁽⁴⁾

Institución:

⁽¹⁾ Universidad de Murcia bazaco@um.es

⁽²⁾ Universidad de Pablo Olavide

⁽³⁾ Universidad de Castilla La Mancha

⁽⁴⁾ Universidad Católica San Antonio

Resumen:

En el presente trabajo se recogen diferentes propuestas prácticas que permitirán concebir la competición deportiva como un medio ideal para lograr un adecuado proceso de enseñanza-aprendizaje. En concreto, se tratarán aspectos relacionadas con los árbitros y los propios entrenadores, desde la perspectiva de las reglas de la competición, así como diferentes aspectos intrínsecos de la propia competición.

Palabras Clave:

Competición, deporte, pedagogía, teoría de la educación.

Abstract:

In the present study shows different practical proposals to design competitive sport as an ideal means to achieve an appropriate teaching-learning process. In particular, aspects related to the referees and coaches themselves, from the perspective of the rules of the competition, and various intrinsic aspects of the competition itself.

Key Words:

Sport, education, pedagogy, educational theory.

1. ÁRBITROS

Uno de los agentes sociales que mayor repercusión puede tener sobre el adecuado uso de la competición son los árbitros (Dosil, 2004). En este sentido, no son pocas las veces que los padres y entrenadores señalamos que esta figura suele ser el principal causante de las derrotas, y frustraciones nuestras y de nuestros deportistas, siendo sin lugar a dudas, un lugar fácil en el que poder justificarse los padres y los entrenadores.

Sin embargo, no son pocos los autores que señalan que esta figura juega y puede jugar un papel determinante en el proceso de formación del joven deportista (Dosil, 2003, 2004; ESEP, 2004; Siedentop, 1994). En concreto, estos autores señalan la necesidad de que el árbitro en etapas de formación, no sólo sea juez, sino que además sea parte del proceso de formación del joven deportista, por lo que su actitud, y empeño debe ir dirigido hacia la mejora y el disfrute de la actividad física por parte de los niños.

Pero ¿qué podemos hacer los entrenadores en este sentido?, realmente ¿los entrenadores les ayudamos a mejorar?, y algo más importante, ¿cuál es la percepción y sensación que tiene los propios árbitros sobre su papel en el desarrollo del joven deportista?, ellos mismos, ¿creen que pueden hacer algo?, ¿están dispuesto a hacerlo?, etc.

Pues estas y muchas otras preguntas, son imprescindibles plantearse. Así, en primer lugar, y con el objetivo de contestar a ¿qué podemos hacer los entrenadores para integrar la figura del árbitro en el proceso de formación del joven deportista?, lo principal, es dar buen ejemplo. Si el entrenador actúa de manera adecuada, educada y cercana, el resto de agentes sociales, como los propios jugadores, padres, etc., empezarán a entender que todos somos importantes para alcanzar un adecuado proceso de formación deportiva. Pero ese buen ejemplo entendemos, que se presupone, por lo que nos sentimos en la obligación de ir más allá.

En concreto algunos autores (Dosil, 2004), plantean la necesidad de realizar reuniones al principio de temporada, en las que, estando muy bien dirigidas, se

conviertan en un lugar ideal de debate, discusión, compartir momentos, sensaciones, y en definitiva entender un poco más cada una de las partes, de hecho intentar llegar a entender que no son partes enfrentadas, sino diferente cara de la misma moneda que busca el mismo objetivo: la formación integral del deportista. Así, en esas reuniones iniciales se podrá dar información para actualizar normas del reglamento, interpretaciones, cambios, etc., y en un segundo momento, comentar aspectos más relacionados con formas de actuar, normas de conducta, etc.

En definitiva, los entrenadores tenemos la obligación de ponérselo fácil, y no buscar la fórmula para engañarlo, y además sentirnos orgullosos de haber engañado al arbitro, aspecto que en algunos entornos se premia.

Otros autores plantean la posibilidad de pequeñas convivencias, aprovechando actividades festivas, como el “Día del peque-fútbol”, convivencias, en las que de nuevo, se podrán plantear talleres de formación sobre reglas, de actuación o modelos de comportamiento, etc. (ESEP, 2004; Siedentop, 1994).

Y por otro lado, otro de los aspectos que entrenadores, creo que tenemos la obligación, es hacerles entender a los árbitros de su vital importancia. Ellos son muy importantes para el desarrollo de la competición son imprescindibles, aunque su única labor, no solo debe ser cumplir el reglamento (que se le presupone), sino que son otro agente social muy importante y determinante para lograr una adecuada formación integral de los deportistas, por lo que sus actitudes de cercanía, explicación de las decisiones, formación hacia los deportistas, respeto, trato cercano con los entrenadores, con los padres, etc., son la vía para alcanzar el objetivo que los diferentes agentes sociales nos marcamos: la formación integral del deportista.

2. ENTRENADORES

Sin lugar a dudas, el agente social que mayor repercusión podrá tener para que la competición sea un verdadero medio formativo es el entrenador. Así, en primer lugar deberá ser la persona que coordina, y lidere las actuaciones con los anteriores agentes sociales. Así, deberemos tratar con padres con el objeto de que la competición sea el mejor medio para el aprendizaje de sus hijos, así como ser el mejor modelo posible de cercanía, educación, respeto, etc., ante los árbitros. Además, también la propia actuación de los entrenadores, podrá hacer que la competición se decante en un sentido positivo o negativo

Así, para que un entrenador utilice de manera adecuada la competición como medio formativo, será necesario controlar dos grandes aspectos: Actitud-Competición “Per Se”.

2.1.- Actitud

Por un lado, y como aspecto protagonista, todo aquello relacionado con la actitud del entrenador. En este sentido, en temas anteriores, se habrá hablado del perfil del entrenador, de su forma de comunicar, de sus características como son la paciencia, el liderazgo, la rigurosidad, la flexibilidad, etc. En este sentido, es destacable los estudios Contreras, (2008), Cruz, et al., (1997), Cecchini et al., (2007, 2008), o Martens (2005), en los que se detalla las características que debe tener un buen entrenador.

2.2.- La competición “Per Se”

Solo una buena actitud a la vez de importante, y clave, entendemos que no es suficiente, o que por lo menos es superable, de manera que el uso que le de a la propia competición “Per Se” será muy importante.

Así, entendemos que existen dos grandes aspectos que deben ser planificados y controlados, en la medida de lo posible, por los entrenadores para que la competición sea un verdadero medio formativo. En primer lugar, y en aquellas modalidades deportivas que lo permitan, la propia dinámica de juego, y en segundo lugar la propia estructura. Así, en muchas ocasiones, a pesar de que el clima es positivo, el entrenador tiene una gran actitud, pero la

propia forma en la que se desenvuelve la competición no es la más adecuada, es decir, la propia forma de jugar, la propia forma de llevar a cabo la práctica deportiva, el propio estilo de juego, impide que la competición se pueda utilizar de una manera más adecuada.

En este sentido, realizamos un estudio en el que se analizó como la competición incidía sobre diferentes elementos técnico-tácticos de niños de 14 años en baloncesto, además de su incidencia sobre la autoeficacia (Ortega, 2006). Los resultados más significativos, indicaron que los estilos de juego empleados por los equipos analizados, impedían que los jugadores pudieran disponer de experiencias suficientes y variadas, para utilizar la competición como una sesión eficaz de enseñanza, de manera que apenas el 60% de los jugadores disponían de minutos suficientes, el 46% apenas obtenían la posesión del balón, el 50% apenas realizaban acciones de lanzamientos, etc. Finalmente se apreció, que los jugadores que disponían de valores superiores de participación, en sus diferentes modalidades, eran los que disponían de valores superiores de autoeficacia. En este mismo sentido, seis años más tarde, se volvió a contactar con esos jugadores, apreciándose que había un abandono total de práctica deportiva del 85.15%, observándose que había una relación muy alta entre el abandono y los niveles de autoeficacia, y por ende de participación activa, que se habían registrado en categorías inferiores.

Ante todos estos datos, los entrenadores debemos preguntarnos ¿este es el tipo de competición que nos interesa?, ¿qué podemos hacer?. Parece obvio que debemos plantear el uso de la competición como una sesión más de enseñanza, en la que se planifiquen, y controlen aspectos tan importantes como son los aspectos técnico-tácticos, y psicológicos, y para ello, en los deportes en los que esto sea posible, es muy importante, diseñar y controlar los estilos de juego, las formas de jugar.

Para ello, los entrenadores debemos replantearnos varias preguntas, pero la más importante, es ¿por qué utilizamos un sistema de juego o u otro?. De igual modo debemos tener claro, que el uso de uno u otro va a incidir mucho sobre el propio proceso, de manera que algunos de ellos permitirán un desarrollo más

multifacético y, polivalente mientras que otros supondrán una competición más encorsetada.

En este sentido, los entrenadores, deberíamos partir de propuestas teóricas, buscar modelos en los que diferentes autores hayan podido desarrollar planteamientos adaptados a etapas de formación. Y en la medida de lo posible poder disponer y utilizar propuestas empíricas, de autores que nos aporten, al menos algunos datos de referencia para el uso de unos sistemas juego u otros. De igual forma, podrá ser muy interesante poder revisar estudios que nos asesoren sobre la opinión de muchos entrenadores, así como conocer la opinión de expertos, entrenadores, etc.

En cualquier caso, estos indicadores teóricos, procedentes de estudios deductivos o inductivos, solo deben servirnos de referencias, ya que la clave, como en cualquier proceso de enseñanza-aprendizaje, será el poder utilizar propuestas individualizadas. Es decir, partiremos de diferentes propuestas teóricas, que luego deberán ser adaptadas, a las características de nuestros deportistas, y en especial también a sus prioridades. Así, entendemos que es muy importante conocer las preferencias de los jugadores, para poder adaptar los estilos de juego a sus necesidades y a sus propias preferencias.

Por otro lado, otro aspecto muy importante es que los entrenadores debemos disponer de instrumentos que nos permitan saber si lo que queremos llevar a cabo en la competición se está cumpliendo. En definitiva, es necesario controlar nuestro propio uso de la competición. En este sentido, Meseguer (2009) realizó un estudio en el que una vez justo finalizado el partido le preguntaba a los jugadores y a los entrenadores, el grado de éxito de distintos contenidos técnico-tácticos. Los resultados indicaron que los jugadores siempre se percibían mejores que lo que sus entrenadores les percibían, pero que ninguna de las opiniones, ni las de los jugadores ni las de los entrenadores, se acercaba a lo que realmente hacían. Es decir, es un problema que los jugadores no sean conscientes de lo que hacen, pero aun es mayor problema que los entrenadores no seamos conscientes de lo que hacen nuestros

jugadores. Es por ello, que es imprescindible poder utilizar instrumentos sencillos, que ayuden a este control.

Por otro lado, para lograr que la competición “per se” sea un medio formativo, los entrenadores deberemos hacer una profunda reflexión sobre la propia estructura competitiva, analizando aspectos tan importantes y básicos, como son el propio reglamento, y como es el propio tipo de competición.

Con respecto al tipo de competición, lo primero que los entrenadores deberíamos replantearnos, reflexionar, y en la medida de lo posible, poder actuar, es analizar el tipo de competición en la que nos encontramos o nos vamos a encontrar inmersos. Es verdad que la gran mayoría de competiciones están definida por las federaciones pero también es verdad, que en muchas ocasiones a propuesta de los entrenadores se han ido cambiado algunos aspectos como ha permitido establecer grupos de nivel, o aumentar el número de partidos etc.

En este sentido, y a modo de ejemplo, Salado (2010) le preguntó a 101 entrenadores de baloncesto así como a 24 expertos (profesores de FCCAFD de baloncesto), que indicasen sus opiniones sobre los sistemas de competición más adecuados, apreciándose diferencia entre entrenadores y expertos, y de ambos con la actual competición. En concreto se apreció que los entrenadores no compartían la opinión de qué la mejor competición era la que se estaba realizando, de manera que añadirían muchas modificaciones, tales como desarrollar una competición por grupos de equipos del mismo nivel, incrementar el número de partidos, jugar por periodos, etc. Por otro lado, a este mismo colectivo se les preguntó en que medida consideraban que las reglas de una competición concreta, en este caso la categoría infantil de baloncesto, fomentaban un adecuado desarrollo del deportista. En ese sentido, tanto expertos como entrenadores, indicaron que eran necesario cambiar las reglas actuales, de manera que el 95.7% de entrenadores y el 21.40% de los expertos, indicaron que era necesario cambiar alguna regla del juego.

De igual forma, se les preguntó a los jugadores, y se apreció que aunque en menor medida también indicaron que era necesario cambiar tanto reglas estructurales (60.66%), como tamaño del balón, altura del cesto, o tamaño del campo, líneas, etc., como de juego (72.13%), como prohibición de 2x1, tiempo de juego, etc.

Así a modo de ejemplo Piñar (2005), realizó un extraordinario trabajo de investigación en el que al que a los mismos jugadores les plantearon dos competiciones diferentes, la primera competición utilizada como control en la que disputaba diferentes partidos de minibasket con las reglas que existían, y después una segunda competición en la que se realizaron algunas modificaciones como la disminución de jugadores, la inclusión de la línea de 3 puntos, acercar la línea de tiros libres y cambiar las dimensiones del campo. Los resultados, indicaron que con la competición adaptada a los jóvenes jugadores se incrementó de manera muy significativa ya no solo en el número de conductas técnico-tácticas vivenciadas (lanzamientos, 1x1 disputados, puntos anotados, etc.) sino también los niveles de satisfacción de los jugadores y de los entrenadores. En esta misma línea se han podido ver estudios semejantes de Lapresa et al. (2006, 2009, 2010) en fútbol.

En concreto todos estos datos y todos estos autores, nos acercan a la necesidad de realizar adaptaciones reglamentarias que permitan un desempeño de la competición como verdadero medio formativo, en busca de que sea el deporte el que se adapte al niño, y no el niño el que tenga que acomodarse al deporte, siempre en busca de lograr elevados niveles de éxito, autoeficacia, satisfacción, etc.

3.- ACTIVIDAD DE EVALUACIÓN

Para la evaluación de estos contenidos, se plantea un trabajo-taller (que se adjuntará al resto de actividades realizadas por el alumno en su portafolio). Este trabajo se realizará de dos formas: de forma sincrónica en un taller realizado en clase, y de forma asincrónica, mediante un foro-web de discusión

(De la Cruz et al., 2005), y utilizando la plataforma virtual disponible en el centro.

3.1. Actividad 1: Taller de clase

Te proponemos una actividad a desarrollar mediante grupos reducidos de 3 a 4 personas. El objetivo de la actividad es verificar si los alumnos son capaces de poner en práctica los aspectos adquiridos en clase acerca de los elementos a controlar a la hora de organizar una competición escolar. Una vez creado los grupos (grupo A, B, C, D, etc.) se establecerá la dinámica de trabajo siguiendo una serie de pasos:

PASO 1: Cada grupo deberá decidir quién adopta uno de los siguientes roles disponibles: un responsable de un club de un deporte individual; un responsable de un club pero de deporte colectivo; un responsable de la participación del centro un deporte individual; y un responsable de la participación del centro en un deporte colectivo.

PASO 2: Una vez decido los roles, se juntarán en un grupo todos los alumnos que hayan adoptado el mismo rol (ejemplo: todos los responsables de club de deporte individual, todos los responsables de centro educativo de deporte colectivo, etc.). Estos alumnos comenzarán a trabajar en grupo.

PASO 3: En función del rol escogido, cada grupo diseñará una competición escolar, indicando todos los elementos necesarios para asegurar que se desarrolla de forma adecuada.

PASO 4: Una vez hayan finalizado la el diseño de cada grupo, cada alumno se volverá a reunir con los alumnos que formaba el grupo inicial (grupos A, B, C, D, etc.). En este caso, en cada grupo deberá haber un alumno que ha diseñado la competición bajo una de las cuatro condiciones diferentes. Una vez reunido los miembros, uno a uno, cada alumno deberá explicar a sus compañeros de grupo cómo ha diseñado la competición, y en qué elementos se deben incidir para realizar una buena competición.

PASO 5: Mientras cada alumno explica a sus compañeros cómo ha diseñado la actividad, el resto de los alumnos del grupo deberán evaluar el

trabajo realizado por el compañero (coevaluación) a través de una lista de control (anexo I).

PASO 6: Una vez que todos los alumnos han pasado por la función de ponente, y de evaluador, se realizará una reflexión colectiva (el gran grupo), y el profesor recogerá las hojas de evaluación.

3.2. Actividad 2: Opina en el Foro

Para completar la evaluación de los contenidos desarrollados se propone la realización de una reflexión individual de los alumnos mediante la participación de un foro de discusión. La forma de proceder será la siguiente:

a – El profesor lanzará una cuestión en el foro acerca de la actividad desarrollada en clase. Ejemplo: Como responsable de un club o de un centro deportivo, ¿qué harías en tu centro o club si hay una pelea entre dos miembros del equipo, y los árbitros?

b – Cada alumno deberá aportar su punto de vista acerca de la cuestión lanzada por el profesor. Esta participación la realizará cada alumno de forma individual y en el momento en el que ellos estimen oportuno. Un alumno puede participar varias veces, y refutar lo opinado por sus compañeros pero siempre siguiendo las normas del foro (anexo II).

c – El profesor, mediante las opciones que permiten los foros, contabilizará la participación de cada alumno. En el caso de que no haya participación, o que ésta no sea del todo activa por parte de algún grupo de alumnos, el profesor intervendrá. Además el profesor puede nombrar como moderador del foro a aquellos alumnos que menos estén participando.

d – Una vez pasada una semana, se cerrará el foro de discusión. El profesor puede optar porque aquellos alumnos más rezagados, o con menor participación, revisen las opiniones de los compañeros y redacten una serie de conclusiones. Estas quedarán expuestas para todos en el mismo foro

para que todo el mundo pueda revisarla, y además, comentarlas en la siguiente clase.

4.- BIBLIOGRAFÍA.

Cecchini, J.A., González, C., & Montero, J. (2007). Participación en el deporte, y fair play. *Psicothema*, 19, 57-64

Cecchini, J.A., González, C., & Montero, J. (2008). Participación en el deporte, orientación de meta y funcionamiento moral. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 3 (40), 497-510

Contreras, O.R. (2008). El deporte escolar como generador de ambientes de aprendizaje excelentes. *Revista Fuentes*, 8, 8-21.

Cruz, J. (1997). Factores motivacionales en el deporte infantil y asesoramiento psicológico a entrenadores y padres. En J. Cruz (Ed.), *Psicología del Deporte* (pp.147-166). Madrid: Síntesis.

De la Cruz, O., Olivares, M., Pagés, C., Ríos, R., Moreno, F.J., y López, M.A. (2005). Enseñar y aprender a diseñar materiales docentes para la enseñanza virtual: reflexiones desde la práctica en la Universidad de Alcalá. *RED: Revista de Educación a Distancia*, IV. II.

Dosil, J. (2003). La función educativa del árbitro y juez deportivo. En F. Guillen (Dir.), *Psicología del arbitraje y el juicio deportivo* (pp.133-160). Barcelona: Inde.

Dosil, J. (2004). *Psicología de la Actividad física y del deporte*. Madrid: McGraw Hill.

ESEP (2004). *Europeu ESEP. A CD-ROM applying a didactical sport games concept to teach basketball and handball*. Porto: Faculdade del Desporto

Lapresa, D., Arana, J., & Garzón, B. (2006). El fútbol 9 como alternativa al fútbol 11, a partir del estudio de la utilización del espacio de juego. *Apunts: Educación física y deportes*, 86, 34-44

- Lapresa, D., Arana, J., Garzón, B., Egüen, R., & Jiménez, A. (2010). Adaptando la competición en la iniciación al fútbol: estudio comparativo de las modalidades de fútbol 3 y fútbol 5 en categoría prebenjamín. *Apunts: Educación física y deportes*, 101, 43-56
- Lapresa, D., Arana, J., Ugarte, J., & Garzón, B. (2009). Análisis comparativo de la acción ofensiva en F-7 y F-8, en la categoría alevín. *Retos: nuevas tendencias en educación física, deporte y recreación*, 16, 97-103
- Martens, R. (2005). *Successful Coaching* (5^o Edition). Champaign: Human Kinetics.
- Meseguer, M. (2009). *Análisis y relación entre el nivel de autoeficacia percibida en jugadores de baloncesto con el rendimiento deportivo, la participación y la percepción de sus entrenadores*. Tesis de Máster. Universidad Católica San Antonio.
- Ortega, E. (2006). *La competición como medio formativo en baloncesto*. Sevilla: Wanceulen Editorial deportiva.
- Piñar, M.I. (2005). *Incidencia del cambio de un conjunto de reglas de juego sobre algunas de las variables que determinan el proceso de formación de los jugadores de minibasket (9-11 años)*. Tesis Doctoral. Universidad de Granada
- Salado, J. (2010). *Criterios de los entrenadores sobre la planificación técnico-táctica en baloncesto de formación*. Tesis de Máster. Universidad Católica San Antonio.
- Siedentop, D. (1994). Sport education: quality physical education through positive sport experiences. *Journal of teaching in physical education*, 15, 130-132.

Anexo I: Lista de control utilizada para realizar la evaluación de los compañeros.

Unidad didáctica 5									
Tarea: La competición en el ámbito escolar (taller de clase).									
Alumno que realiza la observación:									

ASPECTO A OBSERVAR	Alumno 1		Alumno 2		Alumno 3		Alumno 4		
	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	
Tiene en cuenta el agente: entrenador.									
Tiene en cuenta el agente: padres.									
Tiene en cuenta el agente: árbitros.									
Tiene en cuenta el agente: competición.									
Lo diseñado se puede llevar a cabo.									
El compañero se expresa de forma fluida y correctamente.									

Leyenda: Señala Si o No en la casilla del compañero correspondiente, en función de si cumple o no los aspectos observados.

Anexo II: Normas para la participación en el foro de discusión

Protocolo de participación para los foros de clase
<p>Aspectos Generales:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Se recomienda participar activamente en los Foros, no limitándose tan sólo a escuchar sino también aportar opiniones y experiencias. Es la mejor forma de enriquecer los debates. 2. Cuidado con el humor y sarcasmo. La diversidad cultural puede hacer que algunas palabras, jergas o modismos sean mal interpretados. Hay que asegurarse que las expresiones divertidas no sean entendidas de forma errónea o puedan ofender a alguien. 3. En la cibercultura encontramos diversos símbolos (llamados: emoticones) que se pueden escribir con el teclado y que sirven para apoyar el significado de las palabras. Por ejemplo ":-)" quiere decir algo gracioso o ";-)" si algo es pícaro, etc. 4. Se debe respetar a los demás compañeros. Debes ser tolerante y respetuoso con los mensajes y opiniones de los demás. Si no estás de acuerdo con el mensaje de un compañero, por favor abstente de insultos o amenazas; haz comentarios sobre el argumento, NO sobre la persona que lo ha escrito. 5. No olvides que los mensajes son siempre un reflejo de quien los escribe. Nuestros compañeros nos conocerán por lo que escribamos y cómo lo hagamos.
<p>Antes de enviar un mensaje:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Se deben leer siempre los mensajes publicados antes de hacer una consulta al grupo; puede que el tema ya haya sido tratado. 2. Debes elegir el Foro (general, tema o zona libre) que mejor se adecue al mensaje que deseas enviar (por ejemplo: presentaciones, comentarios fuera de curso y chiste = zona libre; dudas tema 1 = foro del tema 1, etc. 3. Una vez elegido el foro tienes dos opciones para intervenir: <ol style="list-style-type: none"> a. Enviar un mensaje nuevo (que no tiene nada ver con lo que otros compañeros han enviado) b. Responder a una persona que ya ha iniciado algún tema o pregunta
<p>Redacción de mensajes:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. En la casilla "Asunto" debes escribir de forma clara la intención del mensaje. Es aconsejable poner un tema bien claro, explícito y pertinente y usar títulos descriptivos para los mensajes que se publiquen. El campo "Asunto" con que se publica un mensaje en el Foro debe ser lo suficientemente y aclaratorio del contenido del mensaje. 2. En el cuerpo del mensaje debes escribir de forma clara y concisa la idea a debatir o a informar según sea el caso del foro al cual estés enviando el mensaje. 3. En la redacción del mensaje es conveniente explicitar a quién se está contestando y sobre qué aspecto o tema de la conversación. Hay que facilitar la continuidad del "hilo de la conversación" en nuestras intervenciones. 4. Evita enviar mensajes "personales" a un Foro y los diálogos "uno a uno", que pueden no interesar a la mayoría de los participantes. Si la contestación es personal, lo adecuado es enviar el mensaje a la persona en cuestión por correo electrónico. 5. En los casos en los que se usan comentarios, ideas o material de otras personas para aportarlo a una discusión, es necesario identificar su autoría o procedencia en orden a dar créditos a quienes han aportado y enriquecido el debate. 6. Trata de no enviar adjuntos. Excepcionalmente, si lo haces, debes tener en cuenta que muchos de los participantes no tienen acceso a una conexión de alta velocidad. Lo recomendable es referenciar a la Web a través de direcciones electrónicas, o enviarlo a través del correo personal bajo el consentimiento de los que lo van a recibir. 7. Utiliza un lenguaje adecuado. Procura utilizar un lenguaje claro y directo. Escribir en mayúsculas significa gritar, por lo que éstas no se deben utilizar (ver Netiquetas en: http://www.masterdisseny.com/master-net/elearning/0011.php3). 8. Sé positivo, procura que el ambiente sea agradable. El foro está para aprender y para pasarlo bien, no para disgustarnos. Busca siempre lo que está bien y no lo que no te gusta. Gritar, meterse con la gente, criticar negativamente... más que libertad es mala educación. 9. Trata siempre de ser breve y claro. Las frases breves tendrán más impacto que los largos párrafos, los cuales probablemente serán menos leídos. 10. No se deben enviar mensajes que no se ajusten a la temática del foro, tales como: promociones y enlaces de ofertas comerciales, publicidad, etc.

Nota: Finalmente, diviértete, aprende y siéntete en plena libertad de compartir tus ideas ;-)